

## ■ Cada vez, la carrera presidencial es un tema más obligado, por lo que el politólogo desmenuza las intenciones de las principales figuras que aspiran a La Moneda.

POR CLAUDIA RIVAS A.

El cientista político Cristóbal Belloio sigue con interés desde Chicago los avatares de la política contingente local que, en la medida que avanza 2025, se pone más activa con la carrera presidencial.

De eso conversó con Diario Financiero en profundidad, analizando el escenario para Carolina Tohá, el Gobierno y para Michelle Bachelet.

También se refirió a la polémica por el traspaso de recursos de Corfo a Hacienda, respecto de lo cual manifestó que “no creo que mueva tanto la aguja” y tampoco que afecte al candidato presidencial oficialista, “salvo que sea Marcel, ese es el único efecto directo que podría haber. Porque Marcel tiene fama de ser muy serio técnicamente, muy competente, respetado transversalmente. Entonces, cuando aparecen estas controversias, por mucho que lo explique, se le abre un flanco”, reflexiona.

Y, explica, la candidata de la UDI y RN, Evelyn Matthei, se subió al tema con tanto ímpetu, porque “le da la oportunidad de mostrar competencia técnica al lado de los candidatos Kaiser y Kast (...), si bien es cierto que en materia de seguridad no se sacan ventaja; en economía ella sí puede aventajarlos. Le sirve para perfilar su carácter de economista competente”.

— ¿Se puede asimilar la fuerza de Matthei a la de Piñera, dentro de Chile Vamos?

— Si ella llega a ganar la presidencial, recién va a poder decir ‘aquí la líder excluyente, rutilante del sector, soy yo’. En este minuto, se está recién construyendo.

— ¿Qué le parece la irrupción de Kaiser?

— Entiendo que lo de Kaiser esté generando una especie de mareo, una cierta atracción, porque es contestatario, parece que condensa mejor el voto anti-establishment, que vehiculiza mejor la bronca.

— ¿Por qué Bachelet es tan atractiva ahora para el Frente Amplio?

— Es capaz de mantener a la coalición unida. Porque una cosa es perder y otra perder habiendo desintegrado la coalición. Ella le permite a Boric decir que la candidata de su Gobierno no solo mantiene la coalición, sino que amplía incluso el paraguas; segunda razón, protege la

parlamentaria; tercera razón, evita el fantasma de las dos derechas en segunda vuelta; cuarta razón, no le pone competencia a Boric para el próximo ciclo presidencial.

— ¿Cree que a Boric le quedan ganas de volver?

— Evidentemente. Él termina con una economía más o menos bien aspectada; con esta narrativa de que al menos fue capaz de estabilizar al país... No se está esperando que termine con un 70% de aprobación, porque eso ya no existe. Si sale con un 34% o

a construir algo que pueda generar un movimiento, una fuerza, una coalición que actúe coordinada como oposición en el próximo ciclo presidencial.

— ¿Y es esencial que Matthei tenga una primaria?

— Tengo sentimientos encontrados con lo de Matthei. Por un lado, me parece que inventarle *sparrings* podría ser un poquito forzado. Pero, por otro lado, ella quiere meter en la primaria a Kaiser y a Kast, porque divide su votación y los mata al tiro.

— En medio de todo esto parece que Carolina Tohá no repunta en las encuestas, ¿qué pasa si corre y pierde?

— Carolina Tohá no va a ser la primera ni la última política de fuste, de las que hay pocas en Chile, a la que la opción presidencial se le va a pasar por el lado. Hoyes, por lejos, la mejor política que hay en Chile. Que eso no se traduzca en popularidad, en cariño de la gente, obedece a muchos factores. Como decía Maquiavelo, la política es una mezcla entre talento y oportunidad. Creo que Tohá tiene el talento, pero la oportunidad es muy difícil porque está defendiendo el legado de un Gobierno impopular.

— Y de ministra del Interior.

— Y ejerciendo la labor más difícil de todas, ser la jefa política del Gobierno, teniendo que lidiar además con la agenda de seguridad, que ha sido una de las piedras en el zapato del Gobierno. Por tanto, no es tan raro entender por qué le ha costado tanto despegar como candidata presidencial. El caso de Tohá no es un problema de Tohá, es que el Ministerio del Interior no es el lugar idóneo para construir una carrera presidencial y, aun así, ella está dispuesta a hacerlo, porque, de alguna manera, representa bien la maduración de este Gobierno.

— ¿Cómo así?

— Carolina Tohá está representando lo que Boric quiso, que es mostrar esta especie de reconciliación generacional entre el Frente Amplio y el Socialismo Democrático. Ella sería la candidata que podría articular políticamente mejor que nadie el relato de esta nueva gran coalición.

— Y se está demorando mucho Bachelet en decidir.

— Porque ella sabe que cada día que pasa, perjudica la opción de Tohá.

“Carolina Tohá no va a ser la primera ni la última política de fuste, de las que hay pocas en Chile, a la que la opción presidencial se le va a pasar por el lado”.

“Johannes Kaiser vehiculiza mejor la bronca”.

35%, perfectamente, es una carta para el próximo ciclo presidencial.

— Mientras Bachelet y Tohá se toman su tiempo, hay varios precandidatos en la centroizquierda, como Mirosevic, Mulet, incluso Harold Mayne-Nicholls podría sumarse o Jadue...

— Todas estas figuras que menciona debieran medirse democráticamente en una primaria. Si tuviesen una primaria en la cual participan todas las sensibilidades del oficialismo, el que gane esa primaria va a tener la fuerza electoral suficiente para disputar el paso a segunda vuelta. Los liderazgos no crecen solos hay que ayudar a construirlos. La pregunta es si van a perder con Bachelet, sin construir nada, o van



CRISTÓBAL BELLOIO  
CIENTISTA POLÍTICO:

Ante definición presidencial: “Bachelet sabe que cada día que pasa, perjudica la opción de Tohá”